



**El rol que tiene la edificación pública  
como dimensión simbólica de la nación  
alfredorodriguez**

**ARQUITECTURA PÚBLICA**



## ... que los proyectos puedan tener efectivamente una perspectiva de desarrollo”

Alfredo Rodríguez, arquitecto UCV, master en planeamiento urbano de Yale, secretario ejecutivo de SUR Profesionales Consultores<sup>1</sup> y vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Chile<sup>2</sup> en el período 2005-2007

*En los últimos años, SUR Profesionales Consultores ha realizado varios trabajos encargados por la Dirección de Arquitectura. Alfredo, ¿cuál ha sido la experiencia?*

Hemos hecho tres proyectos directamente con la Dirección: un catastro de la edificación pública en el país, una actualización de ese catastro referido al centro de Santiago y el Plan Maestro para el nuevo pueblo de Gulliguaica. A ellos se suma otra actualización del catastro, indirectamente vinculada con la Dirección.

El estudio de catastro de la edificación pública en todo el país, que realizamos a principios de los años

90, respondía al interés del MOP por saber qué había de arquitectura pública, dónde estaba y en qué condiciones. Su propósito era contar con la información necesaria para diseñar una política pública de la edificación gubernamental. Comprobamos que había entre 5 o 6 millones de metros cuadrados en edificación pública, y que en general estaba bastante bien. La mayor parte de estos edificios estaba en los centros de las ciudades, y particularmente en el centro de Santiago. De allí surgió la idea de ver qué era posible hacer con este patrimonio, significativo e importante. A partir de este catastro, en 1995 la Dirección de Arquitectura hizo un concurso de ideas para la plaza al sur de La Moneda, la actual Plaza de la Ciudadanía, como también otras iniciativas de edificación pública en diferentes ciudades del país.

<sup>1</sup>Ver [www.sitiosur.cl](http://www.sitiosur.cl)

<sup>2</sup>Ver [www.colegioarquitectos.com](http://www.colegioarquitectos.com)



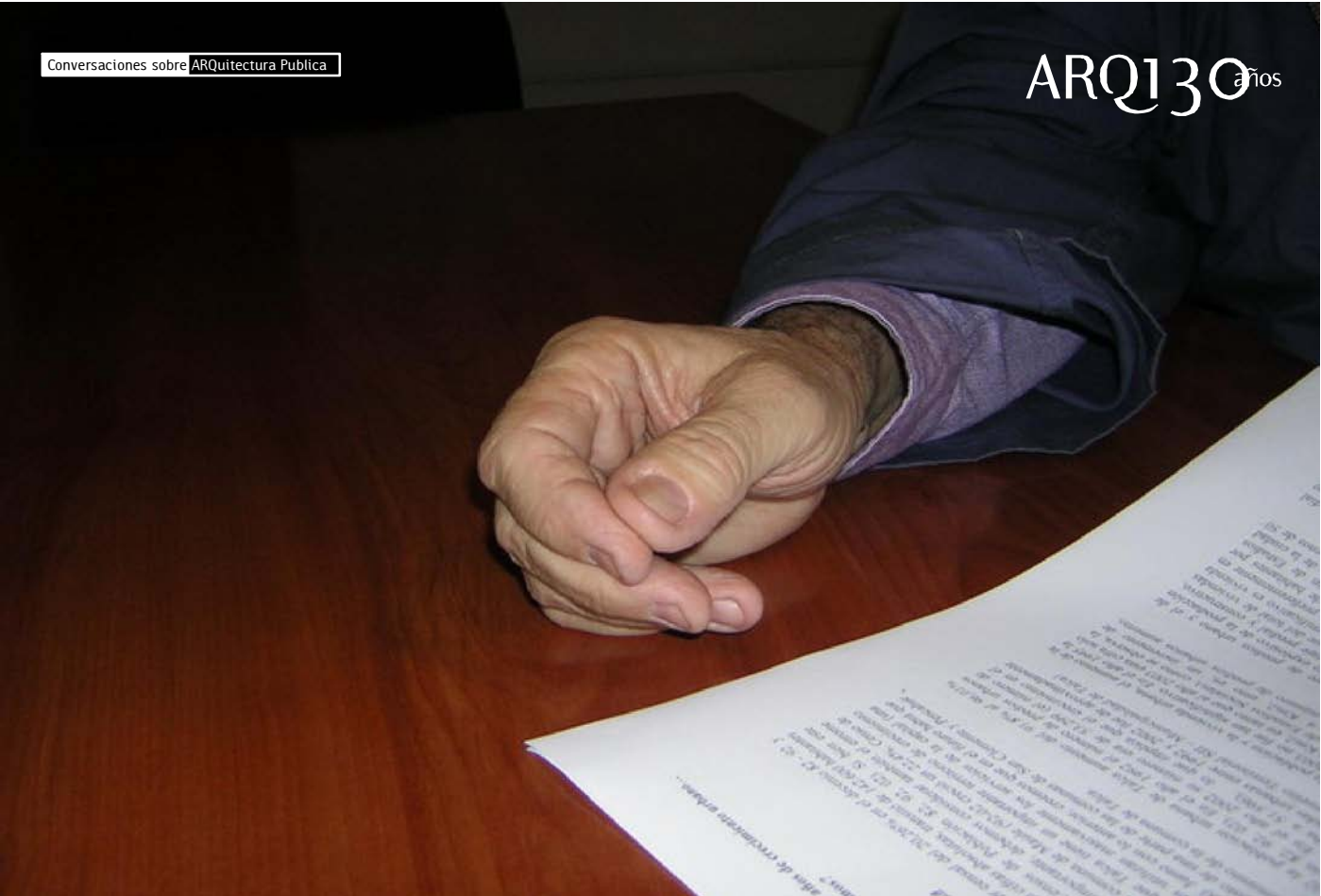
El año 99 retomamos el catastro de edificación del centro de Santiago cuando ganamos la licitación para realizar el estudio y propuesta de un Plan Maestro para la Edificación Pública en Santiago Centro. Actualizamos el catastro inicial y analizamos las necesidades de los distintos organismos gubernamentales localizados en esa área. La idea era dinamizar el centro de Santiago, colocar la ciudad en la ruta de la globalización.

La propuesta era hacerlo a través de acciones de construcción de nueva edificación, de renovación, mejoramiento o traslado de la edificación actual, que incidieran en recuperación, valorización o creación de espacio público, a partir de la edificación pública de propiedad del Estado. Pienso que este estudio era muy importante para la Dirección de Arquitectura del Ministerio, porque sus resultados permitían que la edificación pública fuera un actor importante en la gestión de la ciudad. Particularmente en lo que se refiere al rol que tiene la edificación pública como dimensión simbólica de la nación. Comenzó allí el planteamiento sobre usar el Bicentenario como fecha de referencia.

*¿Cuáles fueron los resultados del Plan Maestro?*

En el Plan se planteaban distintos tipos de acciones, iniciativas de mejoramiento, de recuperación, a partir de los edificios públicos antiguos y de nuevas propuestas donde debía preverse el traslado de algunos ministerios, como el de Relaciones Exteriores, los que funcionan en La Moneda, entre otros más.

Una parte importante de lo que proponíamos tenía que ver con esto, mejoras, traslados, una racionalización del parque de la edificación pública, que en el centro es muy significativo. Era evidente que estaba la idea de la Plaza de la Ciudadanía. Pensábamos en una gran plaza, que hiciera de área central del eje entre la Plaza Almagro y la Estación Mapocho. El eje estaba constituido por cruce del paseo Bulnes, la apertura de La Moneda, un paso por el edificio del diario La Nación, conectando así varios pasajes y callejuelas a medio abrir, blandas, hasta llegar a la estación. Era un proyecto posible en ese momento, pero que poco a poco —como tantas cosas— se fue haciendo imposible.



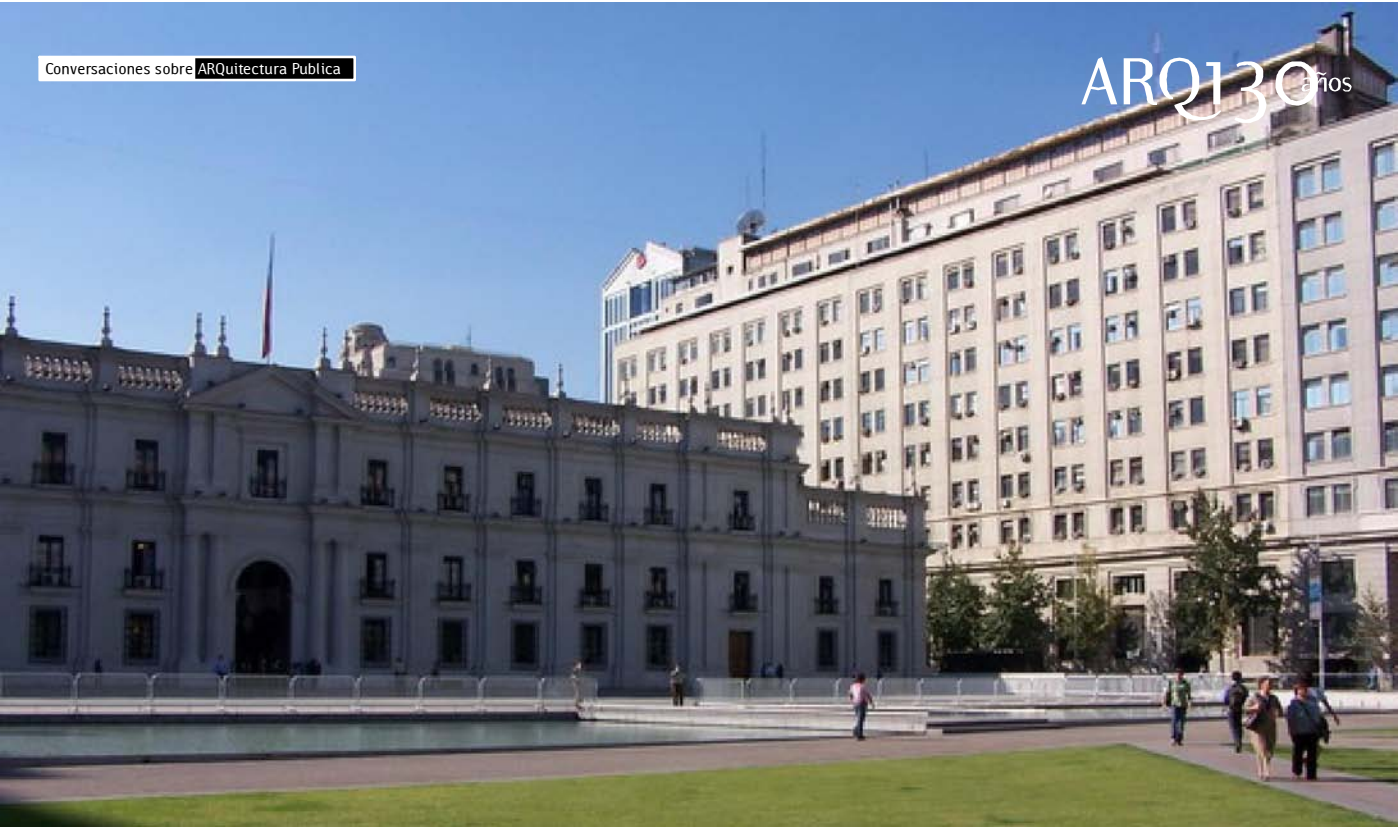
Jordi Borja, que fue contratado por la Dirección de Arquitectura para colaborar en este proyecto, era nuestra contraparte. Jordi venía de la experiencia de las primeras etapas de la recuperación de Barcelona, donde hubo mucho de “acupuntura” urbana, pequeñas intervenciones que fueron modificando y mejorando partes de la ciudad y que, sumadas, generaron procesos importantes de recuperación del tejido urbano. Pero también hubo allí grandes intervenciones públicas y de acuerdos con el sector privado en función de la ciudad. Pero estas ideas chocaban con la nueva tendencia que se imponía en Chile, la de disminuir la participación pública en los procesos urbanos.

Algo quedó, y en parte lo central; por ejemplo, cambios simbólicos de un enorme contenido político, como lo fue abrir las puertas de La Moneda a las personas, que se pudiera atravesar el Palacio de Gobierno, con la posibilidad —si es que uno tenía suerte—, de ver al presidente, ahora a la presidenta, atravesando los patios. Esto es muy importante. Fue parte de la propuesta y se hizo. Hoy el centro de Santiago se “alargó” desde la calle Bandera hasta la

puerta norte de La Moneda, rompiendo la distancia física que existía entre el gobierno y los ciudadanos en un edificio con una tal carga simbólica. En los estudios preliminares que hicimos para el Plan Maestro, en la percepción de la gente no estaba claro dónde estaba La Moneda, no sabían si era al lado o a dos cuadras de la Alameda. “Se ve cuando uno pasa en micro”, decían los entrevistados. Tampoco estaba claro si era o no parte del centro. La primera imagen, la más fuerte que existía, era la esquina del paseo Ahumada con Huérfanos. La Moneda no estaba asociada con el centro. Por eso era muy importante crear una gran plaza de la ciudadanía que recolocara espacialmente la centralidad simbólica del lugar en que se ejerce el gobierno del país.

Lagos asumió la presidencia y abrió las puertas de La Moneda, y el centro cambió. Lo importante aquí es que se construye espacio público no sólo con obras físicas, sino mediante gestos, ritos, y fundamentalmente por el uso público que las personas dan a los lugares. Como dice Salcedo, nada es público de por sí, sino se hace público por el uso, por al apropiación, por la costumbre.<sup>3</sup>

<sup>3</sup>Rodrigo Salcedo, “El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno”, en EURE vol. XXVIII, N° 84, septiembre 2002. La versión electrónica está en [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-1612002008400001&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-1612002008400001&Ing=es&nrm=iso)



¿Crees que se cumplieron las propuestas de Plan que ustedes hicieron?

Las cosas resultan de maneras diversas. Las propuestas que hicimos en el Plan Maestro pasaron de posibles a imposibles, o a serlo de otro modo. Ahora tenemos un centro más grande con un palacio presidencial por el que se puede atravesar. El gran museo de Chile que pudo llegar a ser el Centro de las Culturas, fue menos que eso. Si miramos en perspectiva, la comparación sería el Museo de Bellas Artes, también hecho para un centenario. Obviamente es mucho mejor lo que hay que lo que había. No quisiera que se malentendiera lo que digo. Ese Centro es un excelente proyecto y está muy bien. Lo que ocurre es que pudo haber sido otra cosa. ¡Por Dios! el tamaño de un Centro Cultural, expresión del Gobierno de Chile, quedó determinado por el número de autos que hay que colocar en el estacionamiento adyacente al Centro para rentabilizar el proyecto total.

Es una muestra de un urbanismo de las oportunidades ligadas a los negocios, que dejan fuera otras posibilidades, esas que son muy necesarias para la cultura urbana, para la creación de ciudadanía, para

el desarrollo del país, en definitiva. Las que quedan fuera son las que el mercado no es capaz de generar, porque no está hecho para eso, porque están fuera de sus posibilidades.

Creo que en este tiempo tenemos la oportunidad de hacer una reflexión profunda que tiene que ver con lo que le corresponde a cada uno, públicos, privados, a la sociedad civil. ¿Cuál es el tamaño de lo público en este ámbito? ¿Qué debe hacer el sector público? No se trata de un Estado que hace todo, sino que les otorga sentido ciudadano a las actuaciones. Son los bienes públicos.

Jordi Borja señala que las ciudades son sus espacios públicos; la calidad de las ciudades está en sus calles, en sus plazas, donde las personas se encuentran, donde ejercen la ciudadanía en definitiva. ¿Cuál es la importancia que les damos a estas cosas nosotros? No es una cuestión irrelevante, pues la ciudad es el reflejo de la sociedad, de lo que es capaz de generar como convivencia, como rasgos de cohesión o de exclusión. Esta reflexión alcanza también a la distancia o cercanía que tenemos con el poder. La Plaza de la Ciudadanía es expresiva de esta relación: ¿genera cercanía o más bien aleja a los ciudadanos de La Moneda?



## Comunidad agrícola valora plan

En la comunidad agrícola del valle valoran la construcción del complejo turístico. De acuerdo con el presidente de la entidad, Pablo Vilchez, los socios habían buscado por largo tiempo opciones de desarrollo para la zona y en ese camino rechazaron otros proyectos turísticos que no les parecieron apropiados o no les daban garantías. Esta vez, la propuesta les satisfizo.

"Lo que más contentos nos tiene es que ellos (la constructora) necesitan lugares que para nosotros son muy difíciles de llegar, arriba de los cerros", dice Vilchez.

El representante agrega que ya cuentan con un estudio seccional muy avanzado para obtener el cambio de uso de suelos, paso indispensable para la construcción. Este trámite generaría beneficios adicionales para la comunidad. En los próximos meses se espera lograr la aprobación del seccional por las autoridades del ramo y efectuar los estudios necesarios para iniciar las obras de urbanización a fines de año.

*Me hablabas de otro proyecto indirectamente vinculado con la Dirección de Arquitectura del Ministerio ...*

Sí, hace un par de años atrás hicimos un estudio de catastro de la edificación gubernamental del centro de Santiago para el Ministerio de Bienes Nacionales, y los de Vivienda y Obras Públicas. Lo interesante del encargo es que estaba dirigido ahora a ver cómo se reducía el gasto público. La preocupación por lo urbano, por la ciudad, por usar la edificación pública como un instrumento de dinamización de zonas de la ciudad, en el plazo de unos seis años había desaparecido. En esta oportunidad estaba en discusión si correspondía o no que la arquitectura pública siguiera siéndolo, o más bien había que pensarla de otro modo: lo que primaba ahora era un criterio de rentabilidad.

*Luego vino el trabajo en el Plan Estratégico para el desarrollo de Gualliguaica. ¿Cómo fue esa experiencia?*

Nos asociamos con Víctor Basauri, de Taller Norte, y con Paz Walker, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Serena, para hacer los estudios de este plan estratégico. El embalse Puclaro iba a inundar Gualliguaica y había que trasladar el pueblo.<sup>4</sup>

El encargo de la Dirección de Arquitectura era proponer una estrategia para que los residentes de Gualliguaica, una comunidad muy fuerte, con una tradición centenaria y una gran identidad, pudieran trasladarse juntos y quedar en un lugar cercano a donde han estado siempre, sin dispersarse como grupo humano. Creo que esto se logró bien y, además, con una idea de progreso.

Aquí la participación de la Dirección, particularmente del director regional de ese tiempo, que era Ariel Riquelme, fue absolutamente decisiva. La Dirección logró ser un gestor, articulando las distintas posibilidades para un resultado muy bueno.

El asunto es cómo se logra que los proyectos puedan tener efectivamente una perspectiva de desarrollo. Porque este proyecto podría haberse resuelto de modo "administrativo". Al hablar de una perspectiva de desarrollo, me refiero a que hubo por parte de Ariel una preocupación mayor, un seguimiento y una búsqueda de soluciones acordes con el problema de la continuidad de la comunidad de Gualliguaica. Esto pudo no haber ocurrido: hay que ver lo que sucedió con los otros pueblos que tuvieron que trasladarse por el embalse —Punta Azul y La Polvada—, que quedaron convertidos en poblaciones callampa. Aquí, en el proyecto de Gualliguaica, la Dirección recuperó un rol que ha tenido en la historia, respecto de la arquitectura y lo público. Y creo que nosotros jugamos un papel importante en las etapas iniciales, incorporando a la comunidad en el proyecto y definiendo estándares adecuados para el diseño del nuevo pueblo, sus viviendas, equipamiento y espacios públicos.

<sup>4</sup> Las aguas que junta el embalse Puclaro inundaron parte del Valle del Elqui en la región de Coquimbo. Según acuerdos internacionales firmados por Chile, las comunidades afectadas por grandes obras de infraestructura deben ser subsidiadas en la búsqueda de reemplazo para lo que pierden. Gualliguaica es uno de los tres poblados que debieron ser desplazados, cuya petición no fue de un subsidio directo a cada vecino, como ocurrió en La Polvada y Punta Azul, sino que la búsqueda de una solución colectiva para la comunidad en el mismo lugar. Allí estaban sus muertos, en el cementerio del pueblo, y sus historia común. La Dirección de Obras Hidráulicas del MOP pidió la colaboración de la Dirección de Arquitectura para generar una estrategia que permitiera cumplir con esta demanda de la comunidad y con los compromisos internacionales del país.

Diario la Tercera, Domingo 8 de Abril de 2007

Iniciativa estimada en US\$ 14,5 millones se implementará en el lago de la IV Región que es considerado como el mejor de Sudamérica para la práctica del kitesurf

# Inversionistas proyectan construir tres hoteles junto al embalse Puclaro

PABLO PORTILLA/LA SERENA

Tres hoteles temáticos, cuatro restaurantes, un observatorio, una marina y un teleférico, además de un condominio vacacional de hasta 200 casas, comprende el ambicioso proyecto Centro de Hoteles Puclaro Gualliguaica, que en un plazo de cuatro a cinco años, y a un costo de 14,5 millones de dólares, se levantará en una tracción de las 400 hectáreas que la comunidad agrícola local posee en la ribera norte del tranque.

La propuesta, elaborada por la oficina de arquitectos Raúl Valenzuela y Asociados y la Constructora Arcadia, fue aprobada en marzo por la comunidad, luego de meses de conversaciones y estudios tendientes a diseñar un verdadero plan maestro de desarrollo turístico.

Valenzuela cuenta que existe interés de empresas inmobiliarias suecas e hispanas, de las que se reserva el nombre. "Son gente con experiencia en proyectos turísticos en España y Latinoamérica, que tienen el olfato muy desarrollado para estas cosas", señala.

La idea implica una transformación productiva para el tranque, inaugurado en 2000 con el fin de otorgar seguridad de riego y expandir las hectáreas cultivables de la provincia de Elqui, y que actualmente es considerado como el mejor lugar en Chile y Sudamérica para la práctica del kitesurf de estilo libre.

Este deporte es una modalidad de la navegación que consiste en

► El proyecto vinculado a suecos y españoles potenciaría el notorio despegue del turismo de intereses específicos en el Valle de Elqui. Los recintos se ubicarán en la comunidad de Gualliguaica: uno a la orilla del lago artificial, mientras que los otros dos favorecerán la observación astronómica y las prácticas de relajación.



el uso de una cometa de tracción (kite) que está sujeta al deportista por varias líneas, formando una especie de arnés que permite el deslizamiento sobre el agua. Para ello es fundamental el viento.

## Un diamante en bruto

Según el profesional, la oportunidad para esta iniciativa radica, en primer término, en el creciente atractivo turístico del Valle de Elqui, donde —sin embargo— la disponibilidad de camas hoteleras es muy limitada.

En segundo lugar, Gualliguaica y el embalse poseen cielos limpios y despejados casi todo el año, abundante sol, aguas apacibles y condiciones de viento ideales para la práctica de deportes náuticos. Todas virtudes apreciables a simple vista, pero que hasta ahora chocan con la falta de infraestructura para atender a visitantes.

"En este momento, el Puclaro no tiene playa, sino una orilla rocosa; no hay dónde estacionarse y, sin embargo, los fanáticos de la vela van todos los fines de semana. Son gente que tiene un nivel adquisitivo; si existe comodidad, ellos la van a aprovechar", explica.

Dicho grupo es el objetivo del primer hotel, el Náutico, ubicado a orillas del lago, dotado con un muelle e instalaciones para amarrar y guardar embarcaciones.

El segundo sería el hotel Astronómico, pensado para atender al creciente público que llega a la Región de Coquimbo para observar el universo, a simple vista o a través de telescopios.

Y el tercero, el Místico, emplazado muy arriba en el cerro, destinado a los turistas que buscan lo

OPCIÓN DE DESARROLLO



El plano del nuevo pueblo no siguió las curvas de nivel del cerro, como estaba planteado, pero se conservaron dos elementos esenciales: el tamaño de los predios y la idea de viviendas progresivas. Esto permitió que las familias pudieran mantener su cultura de vida agrícola de esa zona, muy ligada al uso del terreno, de los patios, de la recopilación de elementos de sustento que pueden hacer en un sitio de ese tamaño —600 metros cuadrados—, y no en menos, que habría sido la alternativa “natural” si es que no hubiera habido esa mirada de mayor profundidad y compromiso.

La casa, que propusieron Víctor Basauri y Paz Walker, fue más que una solución “progresiva”, que era lo que había disponible. Su propuesta era una vivienda con un cierto aire “diaguita”, que incorporaba tratamiento del color, la continuidad de las fachadas, generando desde el inicio una calle mucho más constituida. En fin, se hizo un pueblo, no un montón de casas...

La Dirección de Arquitectura logró articular recursos públicos de distintos orígenes, de fuentes dispersas que pudieron ser alineadas. Esto fue realmente un ejemplo de que es posible hacer cosas diferentes. La idea de proyectar el futuro de Gualliguaica se logró gracias a que se pudo formular un sentido de pueblo. Hubo un compromiso de autoridades públicas, locales, y de los vecinos, que fue lo que hizo la

diferencia. El problema no es necesariamente que falten recursos, sino que esos recursos puedan ser puestos al servicio de una proyección, de una intención.

Hoy este pueblo tiene potencial, un sentido. Hace pocos días salió en La Tercera la noticia de la posible instalación de un gran resort turístico en esa ribera del lago Puclaro

Los de Gualliguaica van a ser vecinos de ese emprendimiento, tienen el museo del pueblo en la antigua estación de ferrocarriles, la iglesia, las dos construcciones que la Dirección de Arquitectura logró reconstruir en el nuevo pueblo, lo que reafirma su identidad. Tienen sus propias producciones y con todo esto podrán generar una buena oferta para el nuevo vecino.

En este proyecto nos encontramos con viejos funcionarios que se preocupan aún por el sentido de lo público y por resolver bien los problemas. Creo que ese sentido de las cosas está todavía presente en muchos de los funcionarios antiguos del Ministerio, de la Dirección, y nos lleva a una discusión sobre lo público. La idea de que el espacio público es uno que está en permanente construcción, conectado con las condiciones sociales en que se busca crearlo. En esta discusión, la experiencia de Gualliguaica fue ejemplar.

Entrevista: José Piga Abril de 2007



# El rol que tiene la edificación pública como dimensión simbólica de la nación

**alfredorodriguez**